

Insigne y Nacional Basílica de Santa María de Guadalupe



JUEVES SANTO 2026 **VISITA VIRTUAL de las 7 CASAS** **en el Recinto Guadalupeño**

M. I. Monseñor Jorge Antonio Palencia Ramírez de Arellano
Canónigo Teólogo Lectoral del Venerable Cabildo Colegial de Guadalupe

DESDE EL TEPEYAC AL MUNDO

En nuestro Camino Cuaresmal Guadalupano 2026, hoy queremos ofrecer en la posibilidad de realizar una VISITA VIRTUAL al RECINTO GUADALUPANO del TEPEYAC para revivir una devoción popular muy nuestra, la Vista de las 7 Casas del Jueves Santo.

“Todo está sellado por la presencia salvífica de Jesucristo, mediador de la creación. Todo fue creado por Él y para Él (Col 1,16). Las creaturas todas participan de este proyecto del Padre en Cristo, y son animadas por su Espíritu, sin el cual todo vuelve al polvo. Este mundo hermoso y maravilloso que habitamos, del cual somos responsables por encargo del Creador, nos revela la presencia de Jesucristo y nos hermana con él. De aquí nace nuestra responsabilidad para cuidarlo y cultivarlo. Es esta casa grande que junto a nosotros camina hacia la consumación en Cristo, hacia su finalización en Él, cuando todas las cosas tengan a Cristo por cabeza (cfr. Ef 1,10). La Redención abraza al cosmos entero. (CEM Proyecto Global de Pastoral 2031-2033 PGP no.108)

La visita a las siete Iglesias o “siete casas” es una costumbre muy antigua y popular que consiste en visitar siete capillas o templos cercanos donde esté el Santísimo Sacramento en vigilia el Jueves Santo, luego de la Misa Vespertina de la Cena del Señor y se llama tradicionalmente “monumento”. En cada templo, se recuerda el inicio del camino de la Pasión del Señor, desde el Cenáculo hasta el Calvario haciendo una oración familiar o personal.

Meditemos un momento sobre el origen del “*monumento de Jueves Santo*” o la capilla o altar donde se reserva la Eucaristía, desde el Jueves Santo hasta la celebración del Viernes Santo. La tradición tuvo su origen en la antigua disciplina eclesiástica según la cual, solo los domingos se consagraba y cada día entre semana, se celebraba la Liturgia de las Horas. Por eso se solían reservar en un lugar a propósito la Eucaristía, hostias consagradas en los días anteriores, ya para Viático de los enfermos, ya para comulgar el sacerdote en dichos días.

Surge esta tradición más fuerte en las celebraciones del Jueves Santo, donde se consagraban dos hostias de las cuales consume una y otra se lleva en procesión solemne y se reserva en el Monumento hasta el día siguiente Viernes Santo, en el que no se consagra y por cuya razón se llamaba “*misa de Presantificados*”, es decir, de las especies consagradas y santificadas anteriormente.

De esta ceremonia de depositar el Cuerpo del Señor con la solemnidad que hasta hoy se practica, sirve para motivar a los fieles a considerar las angustias y trabajos que padeció del Jueves al Viernes y simboliza también el tiempo que Jesucristo estuvo en el sepulcro, etc. En España, por ejemplo, no hay memoria de que en la Iglesia Goda se hiciesen Monumentos como ahora. Antes bien algunos habían introducido la costumbre de tener las iglesias cerradas todo el Viernes Santo, como que para este día no había oficios especiales por cuyo motivo mandó el IV Concilio de Toledo que lo ocupasen los obispos y curas en predicar la Pasión del Señor y en disponer a los fieles para la Comunión pascual.

El llamado Monumento por antonomasia, es una URNA, se disponía de antemano en una capilla lateral del templo o en una capilla ubicada fuera del templo, pero cercana a este, sin que pueda entonces celebrarse en él la misa del Jueves, ni la solemne liturgia del Viernes, ni tampoco el Oficio de tinieblas. Debe tener un altar sobre el cual se ha dispuesto sagrario vacío, que reciba en su interior los copones con las formas consagradas en la Misa en la Cena del Señor.

La llave de la referida urna, una vez reservado el Cuerpo del Señor debe conservarla y llevarla el celebrante de los oficios del Jueves y Viernes Santo; estando prohibido que por ningún título ni pretexto se dé a guardar dicha llave a otra persona, por encumbrada que sea. Ha de evitarse nombrar a la urna como "sepulcro" ni que tenga forma de tal.

En el origen, en algunas iglesias se acostumbra después de cerrada la portezuela de la urna con llave sellar por el mismo diácono la referida portezuela con unas pastillas de cera colorada y esto es una reminiscencia del sello que mandaron poner los príncipes de los sacerdotes judíos en el Sepulcro del Señor. De estas pastillas, parecidas a las llamadas *Agnus Dei*, se ponen una porción dentro de la misma urna o en su inmediación las cuales se distribuyen luego entre los fieles como un objeto de veneración y es lo que se llama *Cera del Monumento*. En lugar de estas pastillas benditas los sacerdotes del rito armenio suelen distribuir a los peregrinos de su nación que se encuentran estos días en Jerusalén unas tiras de lienzo o tela blanca proporcionada a la talla o altura de cada uno en las cuales después de haber sido puestas sobre el Santo Sepulcro de Jesucristo y bendecidas se escriben ciertas palabras misteriosas cuyos lienzos conservan aquellos cristianos con mucha veneración y les sirven como de mortaja en la hora de su muerte.

Con asombrosa magnificencia se celebran en Jerusalén estos oficios siendo lo más notable que sirve de Monumento el mismo Sepulcro en que fue depositado el verdadero Cuerpo del Señor después de su muerte y sobre cuya piedra se coloca ahora el cáliz con la Sagrada Hostia, sin más adorno que un prodigioso número de luces.

En Roma, el Pontífice solía llevar a pie y con la cabeza descubierta el cáliz con la Sagrada Hostia hasta la capilla Paulina en la que está preparado el Monumento, bajo un palio magnífico cuyas varas llevan ocho obispos con las mitras en las manos. Quinientos sesenta y tres candelabros iluminan la magnífica capilla o Monumento contruidos por los dibujos de Bernini, esto se realizaba en la Basílica de San Pedro. De manera similar se realiza ahora al terminar la *Missa in Coena Domini*, en Basílica de San Juan de Letrán se traslada la Eucaristía a una capilla adyacente, donde se dispone el Monumento.

En México acostumbramos realizar la '*visita de las siete casas*', visitando siete conventos o iglesias que tienen monumentos, y orar un momento para acompañar a Jesús presente en la Eucaristía. En este año 2023 nuevamente ofrecemos a las personas que no pueden hacerlo físicamente poderlo hacer de manera virtual , evitando aglomeraciones y proponemos realizar esta '*visita de las siete casas*', de la siguiente manera:



1. Desde la Basílica de Guadalupe, www.virgendeguadalupe.org.mx se transmitirá por los medios digitales, internet, Facebook y YouTube las celebraciones de Jueves Santo de la Misa “de la Cena del Señor”, a las 17:00, se transmitirá en vivo para que los fieles puedan unirse a la adoración al Santísimo.
2. Como participar en esta “*VISITA VIRTUAL de las siete casas*”, *participa de la celebración vía digital y haz oración como la hubieras hecho en cada una de los siete conventos o iglesias que hubieras visitado.*
3. Imagina que te trasladas en el tiempo al lugar donde tuvieron a Jesús detenido aquella noche de jueves. ¿Qué le dirías? No es el momento de pedirle favores, sino de acompañar a Cristo en el inicio de su Pasión.
4. Dicen los Evangelios sobre Jesús: en el Cenáculo, en el Huerto de Getsemaní, cuando Jesús sintió pavor, angustia, sudó sangre y fue abandonado por sus apóstoles al ser aprendido, llevado atado, entre empujones, golpes y maltrato ante las autoridades judías y romanas.
5. ¿Qué harías si pudieras acompañar a Jesús? Guardar silencio, acompañar el inicio de su sacrificio; hacer oración en reparación: pedirle perdón por los pecados del mundo entero, compartir con Él la situación actual de tu vida, tu familia, nuestro país, el mundo.
6. Esta ‘*visita VIRTUAL de las siete casas*’, está pensada para visitar desde nuestras casas, los diversos sitios de oración en el Recinto Guadalupano y acompañar a Jesús en esta noche de Jueves Santo

No podemos cansarnos de repetir que Él es nuestra verdad y la verdad que tenemos para comunicar al México de hoy. ¡Hay que volver a Jesús! ¡Hay que conocerlo como si fuera la primera vez que oímos hablar de Él! ¡Hay que recuperar sus palabras como buenas y como nuevas! Hay que redescubrir la pasión que envolvió a aquellos primeros hombres que lo escucharon y que transformaron sus vidas por Él; en sus palabras vivas y frescas, encontraron un tesoro por el que todo lo demás podía ser dejado a un lado. (CEM Proyecto Global de Pastoral 2031-2033 PGP no.111)

Inicio de la Visita VIRTUAL de las 7 Casas.

- + Por la señal de la Santa Cruz, + de nuestros enemigos, + líbranos Señor, Dios nuestro.
- + En el nombre del Padre, y del Hijo, y del Espíritu Santo. Amén.

Ahora que iniciamos el recorrido de la Pasión de nuestro Mediador queremos acudir a Santa María de Guadalupe, para que nos guíe y acompañe. Que Ella sea nuestra luz en medio de esta noche. Que su ternura maternal nos permita descubrir el misterio de amor de un Dios que se entrega por nuestra salvación.

Santa María, al recorrer en tu compañía el camino de tu Hijo, el Señor Jesús, invocamos al Espíritu de Vida, que nos dé la gracia necesaria para profundizar e interiorizar en los misterios de la Pasión del Señor. Que así sea. Amén.

(En cada visita rezaremos 1 Padre Nuestro, 1 Ave María y 1 Gloria)

PRIMERA VISITA en NUEVA BASILICA DE GUADALUPE



Enséñame Jesús a acompañarte siempre

Desde la “casita de Tepeyac” hacemos recuerdo del camino que recorrió Jesús desde el lugar de la Última Cena hasta el Monte de los Olivos.

*V/ En los cielos y en la tierra sea para siempre alabado, R/
el corazón amoroso de Jesús Sacramentado.*

Del Evangelio según San Mateo (26, 26-28).

Mientras estaba comiendo, tomó Jesús pan y pronunciada la bendición, lo partió, y dándoselo sus discípulos, dijo: “Tomad y comed, este es mi cuerpo”. Tomó luego un cáliz y, dadas las gracias, se los dio diciendo: “Bebed de él todos, porque esta es mi sangre de la alianza, que va a ser derramada por muchos para remisión de los pecados”. Y, cantados los himnos, salieron hacia el monte de los Olivos, a una propiedad llamada Getsemaní,

Reflexión: Este recorrido del Cenáculo al monte de los Olivos constituye, para Jesucristo, un acto solemne de obediencia al mandato del Padre en su obra Redentora. En el Cenáculo entregó a los hombres todo lo que podía darles: su cuerpo y su sangre en la Eucaristía. Ahora va a ser visible esa entrega en manos de sus enemigos para la salvación de los hombres. Se entrega voluntariamente él mismo a la Pasión. Cristo va a la Pasión por nosotros, María Santísima de Guadalupe ayúdanos a acompañar a tu Hijo Jesús en su Pasión.

Padre Nuestro... Ave María... Gloria...

SEGUNDA VISITA en Capilla de San José - V. CABILDO DE GUADALUPE



Señor que nunca deje de hacer oración.

Desde el Recinto de Guadalupano recordamos que Jesús fue conducido desde el Huerto de los Olivos a la casa de Anás.

V/ En los cielos y en la tierra sea para siempre alabado,
R/ el corazón amoroso de Jesús Sacramentado.

Del Evangelio según San Lucas (22,39-54)

Se fue, según costumbre, al monte de los Olivos... y dijo a sus discípulos: "Oren para que no caigan en tentación". Se apartó de ellos, y puesto de rodillas oraba diciendo: "Padre, si quieres aparta de Mí este cáliz, pero no se haga mi voluntad, sino la tuya". Lleno de angustia oraba con más insistencia, y sudó como gruesas gotas de sangre, que corrían hasta la tierra, luego se apoderaron de Él y le ataron. De allí le condujeron primeramente a la casa de Anás.

Reflexión: Dios es mi Padre, aunque me envíe sufrimiento. Me ama, con ternura, aún hiriéndome. Jesús sufre, por cumplir la voluntad del Padre, y yo, quiero con ayuda de Santa María de Guadalupe cumplir también la voluntad de Dios, siguiendo los pasos del Maestro.

Padre Nuestro... Ave María... Gloria...

TERCERA VISITA Templo Expiatorio - Antigua Colegiata de Guadalupe



Jesús que yo aprenda a saber callar.

En este recorrido por el Recinto Guadalupano, recordemos, que Jesús fue llevado de la casa del Anás a la de Caifás.

V/ En los cielos y en la tierra sea para siempre alabado, **R/**
el corazón amoroso de Jesús Sacramentado.

Del Evangelio según San Mateo (26, 57-68)

Los que aprendieron a Jesús le llevaron ante el sumo sacerdote Caifás. A pesar que se presentaron varios testigos, no se pusieron de acuerdo, Jesús permaneció callado ante las falsas acusaciones. Caifás entonces le dijo: "Yo te conjuro por el Dios vivo que nos digas si Tú eres el Cristo, el hijo de Dios". Respondió Jesús: "Sí, tú lo has dicho. Y yo os declaro que a partir de ahora veréis al Hijo del hombre sentado a la diestra del poder y venir sobre las nubes del cielo". Dijo Caifás: "Ha blasfemado ¿qué necesidad tenemos ya de castigos? Reo es de muerte." Algunos se pusieron a escupirle, le cubrían la cara y le daban bofetadas, mientras le decían: "¿Adivina quién te ha pegado?"

Jesús asumió sobre sí los dolores del mundo, por eso no podemos reducir el misterio de nuestra redención a una simple meditación. Exige de nosotros una respuesta vital de fe para unir nuestras penas a los sufrimientos salvíficos de Jesús, y para solidarizar nuestros sentimientos de hermano con la humanidad doliente de hoy. Madre mía de Guadalupe ayúdame a vivir la compasión, como le enseñaste a San Juan Diego.

Padre Nuestro... Ave María... Gloria...

CUARTA VISITA en la Parroquia SANTA MARIA DE GUADALUPE - CAPUCHINAS



Ayúdame Señor, a nunca más ofenderte.

Continuando este recorrido guadalupano, conmemoramos el recorrido que hizo Jesús del Palacio de Caifás a la fortaleza de Poncio Pilato.

*V/ En los cielos y en la tierra sea para siempre alabado, R/
el corazón amoroso de Jesús Sacramentado.*

Del Evangelio según San Juan (18,28-32).

Llevaron después a Jesús desde la casa de Caifás al pretorio. Era temprano, y ellos no entraron en el pretorio, por no contaminarse, a fin de poder comer las víctimas de la pascua. Por eso Pilatos salió y les dijo: "¿Qué acusación traes contra este hombre?". Respondieron y le dijeron: "Si éste no fuera malhechor, no le hubiéramos puesto en tus manos". Les replicó Pilato: "Pues tómelo ustedes y juzgándolo según su ley". Los judíos le dijeron: "A nosotros no nos es permitido matar a nadie". Con lo que vino a cumplirse lo que Jesús dijo, indicando el género de muerte de que había de morir

Reflexión: La Pasión en mi Corazón no ha terminado: Aquí no han concluido ni los clavos, ni las espinas, ni la Cruz... y no revienta de amor mi Corazón, porque las ingratitudes de los hombres lo detienes... Sufro durante mi vida porque veo como abandono el camino de la gracia, Madre mía de Guadalupe ayúdame como a Juan Diego a no desfallecer y dejarme vencer por el desánimo.

Padre Nuestro... Ave María... Gloria...

QUINTA VISITA en Capilla de los Juramentos - Capuchinas



Que no me avergüence de ser discípulo tuyo.

Señor Jesús, te sigo acompañando en tu recorrido de la casa de Pilato para ir ante Herodes.
Dulce Madre de Guadalupe dame fuerzas para no desfallecer.

*V/ En los cielos y en la tierra sea para siempre alabado, R/
el corazón amoroso de Jesús Sacramentado.*

Del Evangelio según San Lucas (23, 6-11).

Pilato, al enterarse de que pertenecía Jesús a la jurisdicción de Herodes, se lo remitió a éste, que precisamente estaba en Jerusalén por aquellos días. Herodes al ver a Jesús, se puso muy contento; hacía ya tiempo que estaba deseoso de verlo por lo que oía de El, y esperaba verlo hacer algún milagro. Le hizo numerosas preguntas, pero Jesús no le contestó palabra.

En esta visita acompañamos a nuestro Divino Maestro en el camino que hizo de la casa de Pilato al palacio del rey Herodes, otro más de los siete viajes que trazó con su propia sangre, para llevar a cabo la obra encomendada por su Padre Celestial, la redención del género humano. Consideramos las afrentas y humillaciones de que fue objeto, para aprender nosotros a sobrellevar los desprecios e incomprensiones. Santa María de Guadalupe fortalece nuestra fe.

Padre Nuestro... Ave María... Gloria...

SEXTA VISITA en la PRIMERA ERMITA - PARROQUIA DE INDIOS



Dame sinceridad para no buscar en los demás la excusa de mis pecados.

Señor Jesús que largo es tu caminar nuevamente te llevan por segunda vez ante Pilato. Santa María de Guadalupe dame el don de la perseverancia, como a San Juan Diego.

V/ *En los cielos y en la tierra sea para siempre alabado, R/*
el corazón amoroso de Jesús Sacramentado.

Del Evangelio según San Lucas (23,13-23)

Pilato convocó a los sumos sacerdotes, a los magistrados y al pueblo y les dijo: "me habéis traído a este hombre como perturbador el pueblo, y ves que yo, después de haberlo examinado delante de vosotros, no he encontrado en él ninguna culpa de las que le acusas. Pero ellos gritaban diciendo: crucifícale,...y sus gritos se imponían. Pilato tomó agua y se lavó las manos delante del pueblo, diciendo: "Soy inocente de la sangre de este justo."

Reflexión: Se dan, a veces algunas actitudes, que son producto de no saber penetrar en ese misterio de Jesús. Diría que quien tiene esa mentalidad no ha comprendido todavía lo que significa que el Hijo de Dios se haya encarnado, que haya tomado cuerpo, alma y voz de hombre, que haya participado en nuestro destino".

Padre Nuestro... Ave María... Gloria...

**SEPTIMA VISITA en la CAPILLA del Santísimo
Basílica de Guadalupe**



*Hazme Señor, entender que mi cruz está en cumplir bien,
por amor, los deberes de cada día*

A final de tu caminar llegas al calvario con la Cruz a cuestas y junto a ti nuestra Madre María. Señora acompaña siempre mi camino de la fe, como lo hiciste con Juan Diego.

*V/ En los cielos y en la tierra sea para siempre alabado, R/
el corazón amoroso de Jesús Sacramentado.*

Del Evangelio según San Mateo 27

Después de que se burlaron de El, lo llevaron a crucificar. Le seguía una gran multitud del pueblo y de las mujeres, que se golpeaban el pecho y se lamentaban por El. Conducían también a dos malhechores con El para ejecutarlos. Cuando llegaron al lugar llamado Calvario, crucificaron allí a Jesús. Jesús decía: "Padre, perdónalos, porque no saben lo que hacen". Y se repartieron sus vestiduras a suerte, el pueblo estaba mirando. Los mismos príncipes se burlaban diciendo: "Ha salvado a otros, que se salve a sí mismo, si es el Cristo de Dios, el elegido".

Hemos recorrido con María Santísima el camino de la Pasión de Cristo, en el entorno del Recinto Guadalupano del Tepeyac. Ahora Señora y Niña nuestra, ayúdanos a contemplar Viernes Santo a la luz de la Pascua victoriosa, para aprender que todo sufrimiento debe ser aceptado e interpretado en la perspectiva de la resurrección gloriosa y, sobre todo para encontrarnos con Cristo que nos amó y se entregó por nosotros.

Padre Nuestro... Ave María...Gloria...

Terminemos nuestro recorrido con la oración de Consagración a la Virgen de Guadalupe ante la violencia, la inseguridad y la corrupción que vivimos en el Mundo y en México.

*Virgen María de Guadalupe, Madre del verdadero Dios por quien se vive.
En estos momentos, como Juan Diego, sintiéndonos "pequeños" y frágiles ante la
enfermedad y el dolor, te elevamos nuestra oración y nos consagramos a ti.
Te consagramos nuestros pueblos, especialmente a tus hijos más vulnerables:
los ancianos, los niños, los enfermos, los indígenas, los migrantes, los que no tienen
hogar, los privados de su libertad.
Acudimos a tu inmaculado Corazón e imploramos tu intercesión: alcánzanos de tu
Hijo la salud y la esperanza.
Que nuestro temor se transforme en alegría; que en medio de la tormenta tu
Hijo Jesús sea para nosotros fortaleza y serenidad;
que nuestro Señor levante su mano poderosa y detenga el avance de la violencia.*

*Santísima Virgen María, “Madre de Dios y Madre de América”,
 Estrella de la evangelización renovada, primera
 discípula y gran misionera de nuestros pueblos”,
 sé fortaleza de los moribundos y consuelo de quienes los lloran;
 sé caricia maternal que conforta a los enfermos;
 y para todos nosotros, Madre, sé presencia y ternura en cuyos brazos todos
 encontremos seguridad.
 De tu mano, permanezcamos firmes e inmovibles en Jesús, tu Hijo,
 que vive y reina por los siglos de los siglos. Amén.*



“Jesús murió como vivió: dándose como pan partido y compartido. Y a eso nos invita, y así nos redime: no de manera mágica, no desde arriba y desde fuera, sino involucrándonos en su seguimiento. Crucificado es el Redentor, por su entrega libre y en el amor hasta las últimas consecuencias. Es el amor que vence la muerte, por eso es Redentor; el amor de la vida donada, de la vida compartida, generadora de más vida. No podemos reducir el acto redentor de Jesucristo a ese tiempo entre la pasión y su muerte en cruz, sino que su existencia entera es redentora como donación de sí mismo a los hombres, y como donación libre al Padre. Así interpretamos la cruz, y es esta cruz la que Jesús nos invita a cargar, es más, cargarla con alegría es indispensable en el seguimiento. Y de esta forma, con libertad y con amor, nos implicamos en la obra de la Redención. (CEM Proyecto Global de Pastoral 2031-2033 PGP no.125)

